

TIERRA HIDALGA

Un molino,
perezoso a par del viento.

Un son triste de campana.

Un camino

que se pierde polvoriento,

surco estéril de la tierra castellana.

Ni un rebaño

por las tierras. Ni una fuente

que dé alivio al caminante.

Como antaño,

torna al pueblo lentamente,

triste y flaco sucesor de Rocinante.

Una venta.

Un villano gordo y sucio,

de miserias galeote.

Soñolienta

la andadura de su rucio...

No aparece en la llanada Don Quijote.

Terruñero

de la faz noblota y ancha,

descendiente del labriego castellano,

Escudero

ya no tiene caballero,

ya no templa, con prudencia de villano,

las locuras del hidalgo de la Mancha.

ENRIQUE DE MESA